

TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

CONCABINATO DE CONFERENCIAS

*Reflexiones y técnicas sobre el trabajo en equipo de los
intérpretes en cabina*

Autor/a: Shamim Moohebat Izadi

Tutor/a: María Jesús Blasco Mayor

Fecha de lectura/ Data de lectura: octubre 2014



Resumen/ Resum:

La interpretación sufre, como en nuestra sociedad actual, un proceso de individualización en el ámbito profesional y docente. Se acentúa la enseñanza de competencias lingüísticas para conseguir la autosuficiencia, pero olvidamos que en el caso de la interpretación de conferencias existe un recurso de un gran potencial que podemos usar y que los estudios de la interpretación no han señalado de manera adecuada; el intérprete compañero de cabina.

El trabajo y la documentación se pueden repartir para reducir la carga de trabajo y poner terminología en común, así como alcanzar soluciones de problemas más rápidamente. Con una serie de pautas a seguir que involucran el espacio de trabajo, el instrumental de interpretación, los turnos de trabajo, la toma de notas y la puesta en común de la práctica realizada, se puede elaborar un pequeño guión para el intérprete de conferencias que desee trabajar en pareja

A pesar de todas las pautas que se puedan establecer, el trabajo en equipo es un campo altamente subjetivo y muy ligado a las experiencias y gustos de individuos muy diferentes. Es por ello que puede plantear problemas a la hora de ponerlas en práctica, pero la duda reside en si es problema del intérprete que debe amoldarse a la normativa, o si debemos crear un sistema complejo con múltiples posibilidades para que este sirva en la gran mayoría de situaciones. Lo que sí que está claro, es que se trata de un campo de investigación prácticamente virgen y ha de ser estudiado en profundidad.

Palabras clave/ Paraules clau: (5)

Concabinato, cabina, interpretación, conferencia, teaming, booth manners.

Índice

1. Introducción	3
1.1. Justificación y motivación	3
1.2. Objetivos	4
1.3. Contexto	4
1.4. Metodología y fases de trabajo	5
2. Estudios de calidad.....	5
3. Interpretación en parejas	6
3.1. Preparación y material en cabina	7
3.2. Factores externos que afectan al rendimiento. Normas de comportamiento	8
3.3. Requisitos y métodos de trabajo para el par de intérpretes en cabina.....	10
3.3.1. El espacio.....	11
3.3.2. El instrumental.....	12
3.3.3. Los turnos	12
3.3.4. Las notas	13
3.3.5. La puesta en común	14
4. Elaboración de un modelo propio. Reglas y sugerencias.....	14
5. Conclusiones	15
5.1. Carencia de cooperación en la didáctica de la interpretación y su incoherencia con la práctica en el mundo profesional.....	15
5.2. Problemas que pueden surgir	16
5.3. Investigaciones futuras.....	16
6. Referencias.....	17

1. Introducción

El campo de la interpretación es inmenso; la variedad de ámbitos que abarca y las diferentes técnicas que se utilizan son como mínimo tan numerosas como en la traducción, y aun así, su estudio se limita a unos pocos créditos a lo largo de una carrera que incluye a la interpretación en su programa de estudios. Es por eso que un estudiante que quiera dedicarse a esta profesión, debe emplear su tiempo en ampliar sus conocimientos en las diferentes ramas de la interpretación a partir de las competencias básicas adquiridas en la carrera. Por ello, este trabajo se centra en una de esas ramas, para estudiarla y beneficiarse de lo que esta pueda aportar. En este caso se trata de la interpretación de conferencias, más concretamente el trabajo en equipo en cabina entre el intérprete activo que está interpretando y el intérprete pasivo que asiste en la interpretación; el concabinato.

La primera vez que escuché el término concabinato de boca de Maya Busqué, una de los miembros fundadores de APTIC, y a pesar de no haber encontrado muchos resultados bajo ese término, me pareció la palabra más adecuada para definir esta filosofía de trabajo. El concabinato es convivencia entre intérpretes dentro, y fuera, de la cabina de interpretación. Es básicamente la forma de trabajo combinado en cabinas y en este trabajo me centraré en definir pautas y consejos para sacar el mayor provecho de nuestro trabajo como intérpretes.

1.1. Justificación y motivación

Un estudiante que se aproxime por primera vez a la interpretación, podría pensar que el concabinato es algo irrelevante. En mi experiencia personal, he podido observar que esto no es así. Teóricamente el avance de las tecnologías permite que el acceso a la información sea más fácil, pero la tecnología tiende a fallar y esto es algo que no nos podemos permitir como profesionales. En cambio, la ayuda de otro profesional es algo que raramente suele fallar y el acceso a la información que precisamos es cómodo y sencillo si se realiza de manera adecuada.

El trabajo está estrechamente vinculado a mi experiencia en prácticas de interpretación simultánea en cabinas. Al no haber adquirido durante la carrera, conocimientos de manera directa sobre cómo interactuar en la cabina, me pregunté cómo podía ser que hubiésemos esquivado un tema tan importante. Durante el curso mis compañeros y yo hemos podido aprender, de manera intuitiva, ciertas normas de convivencia en cabina que luego pude encontrar en los trabajos de otros autores profesionales en la materia, a medida que progresaba en este trabajo. Estas técnicas consisten en la cooperación entre intérpretes que coexisten dentro de la cabina para crear una interpretación notablemente mejor. Esta forma de

trabajo despierta el lado más humano de la profesión e incita a la constante realización del intérprete. Formándolo no solo en los campos teóricos y lingüísticos, sino también en el trato interpersonal. Esto conlleva inevitablemente a una práctica de trabajo más satisfactoria para el intérprete y sin duda alguna mejora su trato profesional.

1.2. Objetivos

Este trabajo propone recopilar y finalmente elaborar unas pautas de trabajo para parejas de intérpretes en cabina, para que el intérprete que en el momento no está interpretando, sirva como recurso de su compañero de manera efectiva.

También, y en relación con el punto anterior, se especificarán una serie de condiciones para que el primer objetivo pueda llevarse a cabo de modo óptimo.

El resultado que se obtiene es una importante mejora en la calidad de la interpretación.

1.3. Contexto

Debemos delimitar el campo de estudio de este trabajo a la interpretación de conferencias, donde a menudo se requiere la asistencia de otro intérprete por motivos de duración del trabajo, complejidad del material, velocidad de locución del ponente o la presencia de varios ponentes (Bar-Tzur, 2004). En el ámbito académico, a menudo el trabajo en equipo se deja a un lado para enfocarse más en técnicas para solventar problemas de interpretación de manera individual.

El uso de la tecnología de las cabinas es relativamente reciente y existe todavía una gran demanda de profesionales que estén cualificados para este tipo de trabajo. El número de centros educativos que ofrecen de forma plena estudios de interpretación es bastante reducido, y las aportaciones sobre estudios de la colaboración en cabina son prácticamente inexistentes salvo algunos casos en los que se mencionan de perfil algunas ideas que puedan dar a entender cierta cooperación entre intérpretes, y aun así estos no profundizan más en el tema.

A lo largo del trabajo se repiten términos como pareja, par, compañero o intérprete pasivo. Con esto no se pretende dar por hecho que hablemos únicamente de dos intérpretes, pueden ser tres o más, conformado un equipo de intérpretes.

1.4. Metodología y fases de trabajo

Partimos de la base de que el trabajo en equipo en la cabina aporta calidad a la interpretación. A partir de esta premisa se hace una reflexión sobre los parámetros de calidad en la interpretación simultánea.

Debido a que la información sobre este tema está tan diseminada y en muchas ocasiones relatada en forma de anécdotas, se hará servir la poca información que exista de fuentes escritas sobre papel como base y la información que se va encontrando en páginas de intérpretes profesionales para perfilar los diferentes puntos de la relación de cabina.

La búsqueda de información en blogs sirve para conocer de mano de profesionales cuáles son las pautas que siguen algunos de los intérpretes. Debido a la poca evidencia científica y la falta de factores que aportan la credibilidad que pueda aportar un texto editado y publicado, no se las puede considerar fuentes totalmente fiables, por ello a lo largo del texto habrá que recordar el hecho que pueden o no pueden o deben de hacerse las cosas en base a lo encontrado en la red.

En ocasiones recurriré a la experiencia propia para apoyar algunas de las pautas, ya que han sido las que a mi grupo de trabajo y a mí nos han resultado más útiles.

A partir de toda la información acumulada de las diferentes fuentes, se podrá finalmente elaborar una especie de modelo a seguir en forma de normas para garantizar la buena práctica de la interpretación en cabina, centrándose siempre en la medida de lo posible en los elementos que afecten directamente a la interacción y cooperación entre intérpretes.

2. Estudios de calidad

Son muy numerosos los estudios sobre la calidad en la interpretación, sobre cómo debería ser evaluada e implementada en la docencia. La interpretación simultánea, a diferencia de otras modalidades como la consecutiva o de enlace, apenas tienen relevancia aspectos de la comunicación no verbal visual, por tanto la responsabilidad recae por completo en la voz del intérprete (Collado, 1998) y casi todos los criterios de calidad se basan en la producción del texto meta. No obstante, aparecen algunos autores que aportan ciertas pinceladas sobre la necesidad de dar mayor importancia a otros elementos extralingüísticos.

Pérez (2003) es uno de esos autores que alude a la cooperación entre intérpretes en el relé para conseguir un mejor resultado final, adaptando la interpretación a la lengua *pivot*, facilitando la tarea del intérprete que trabajará de esa lengua *pivot* a su lengua materna. Kornakov (2003) por su parte, contempla entre sus primeras *Reglas de Oro* de la interpretación simultánea, el buen uso de las instalaciones y el buen comportamiento en

cabina. En la misma línea de los estudios de la calidad, Harris (2003), aunque no entra en materia, sí que menciona la importancia de realizar estudios sobre el asesoramiento de los intérpretes por parte de sus compañeros de profesión entre otros. Gracia (2003) habla de la necesidad por parte de las asociaciones de intérpretes de establecer criterios de evaluación que pongan a prueba las capacidades del intérprete de trabajar en equipo mediante pruebas que se acerquen a la vida real en cabinas mudas.

En materia docente, Horowitz del Instituto Superior de Traductores e Intérpretes de Bruselas, imparte a sus estudiantes lecciones que favorecer el trabajo en equipo y así «tanto el intérprete como los consumidores paladean un producto de calidad».

Solemos aprovechar esta vertiente de la formación para fomentar el trabajo en equipo. En realidad, la presión psicológica, el estrés, suelen ser bastante palpables en la sección Interpretación. Favoreciendo por el individualismo reinante, el ambiente llega a ser muy competitivo y agobiante; tratamos de mostrar a nuestros estudiantes que una buena cabina es algo que se construye y contribuye a mejorar la calidad del trabajo del intérprete. Reforzamos esta actitud dándoles ejercicios con listas de cifras, porcentajes que, por turnos, van apuntando para el compañero que está interpretando; lo mismo con documentos, etc.; es también una forma de hacer trabajar a todo el mundo y de enseñar que un intérprete, después de media hora de trabajo, sigue “en activo”, pronto para ayudar al colega o aprovechando para escuchar a los demás, una forma fácil a veces de confirmar o conseguir una solución a un problema. (Horowitz, 2003)

3. Interpretación en parejas

Es de vital importancia comprender que cuando trabajamos con intérpretes, estamos trabajando con personas y no máquinas, y como tales, cada una tiene un grado distinto de tolerancia. La primera vez que trabajemos con un nuevo compañero debemos averiguar sus preferencias, ya que puede ser reacio a ciertas prácticas y a pesar de nuestras buenas intenciones, las conclusiones que saquemos de este trabajo pueden ser contraproducentes en ciertas personas.

Sin embargo la mayoría de los profesionales coinciden en la necesidad de una pareja para interpretaciones simultáneas de duración prolongada:

Dado el cansancio físico y mental que produce la concentración prolongada, serán de aplicación ciertas restricciones en la composición de los equipos, de manera que se pueda garantizar que el trabajo se realice con óptima calidad [...] Un intérprete, por norma general, no trabajará sólo en una cabina de interpretación simultánea, sin la disponibilidad de un colega para relevarle si se diera la necesidad. (Normas profesionales AIIC, artículo 6)

Baigorri (2000), tomando como referencia a un informe de Gordon-Finlay, limita el tiempo de interpretación a treinta minutos y propone también tomar turnos

Se observó que, de promedio, treinta minutos de trabajo consecutivo era el tiempo máximo durante el cual se podía hacer una interpretación satisfactoria; después de ese tiempo se corría el riesgo de que los resultados se deterioraran debido al cansancio. [...] se instituya un sistema uniforme de turnos de media hora y que se aplique rigurosamente.

La Asociación Americana de Traductores e Intérpretes Judiciales NATIJ (2007) añade además al intérprete la función de facilitar la tarea del compañero que interpreta cuando cambian turnos:

[...] mental fatigue sets in after approximately 30 minutes of sustained simultaneous interpretation, resulting in a marked loss in accuracy [...] an interpreter needs regular breaks to ward off processing fatigue, after which the mental faculties would be impaired. Team interpreting allows the active interpreter to remain mentally fresh, while the support interpreter takes on other functions that would lead the active interpreter to cognitive overload. (NATIJ 2007)

Incluso en otros campos como es la interpretación del lenguaje de signos existe la necesidad de cambiar roles:

Interpreting assignments one hour or longer in length with continuous interpreting, will require the use of a team of two interpreters. The teaming allows the interpreters to switch roles every 15-20 minutes. Teaming will reduce physical strain, prevent repetitive strain injury, and prevent mental fatigue which can cause the quality of the interpreting to deteriorate. (Eaton Interpreting Services. "Tips for Using Sign Language Interpreters. Team Interpreting")

Una vez queda clara la necesidad de un compañero en la cabina, queda definir cuáles serán sus funciones. Para ello me baso en los trabajos y aportaciones de las asociaciones AIIC, NATIJ o APTIC y de intérpretes con experiencia como Festinger, Gile, Guelbenzu, Moreno, Taylor-Bouladon, Rosado o Vidal.

3.1. Preparación y material en cabina

De la misma manera que entendemos que en la interpretación es fundamental la documentación previa, también sucede lo mismo a la hora de tratar con un nuevo compañero de trabajo. En mi caso y mi experiencia en prácticas, he trabajado con dos compañeras, cada una a lo largo de un semestre, por lo que he podido establecer una relación a largo plazo y he podido observar sus carencias y fortalezas así como sus gustos a la hora de trabajar de manera cooperativa.

Es de entender que en el ámbito profesional esto no tiene por qué suceder con regularidad. El mercado es muy amplio y también la variedad de intérpretes que lo comprenden. No podemos esperar que nos toque trabajar siempre con el mismo compañero, por tanto es necesario contactar con él previamente. Moreno (2013) propone soluciones a la hora de trabajar con compañeros de cabina, ya sean nuevos o conocidos, que veremos más adelante. El inicio tiende a ser algo torpe y no se suele establecer un clima idóneo de trabajo hasta haber compartido cabina como mínimo una vez. Lo ideal es ponerse en contacto con la persona con la que vamos a trabajar y a ser posible establecer contacto directo. Festinger (1999) recomienda fuertemente el contacto previo para evitar desastres durante la interpretación.

En mi caso, y coincidiendo con las recomendaciones de Moreno, desde el primer momento se crea una carpeta compartida en Dropbox de la que cualquiera de nosotros podía acceder a la misma información. Sin embargo, acabábamos compartiendo únicamente la información que nos proporcionaba el ponente o que lográbamos extraer. A la hora de

interpretar la ponencia cada uno iba con sus propios glosarios, en parte por la falta de comunicación y por otra parte por el poco tiempo de acceso que teníamos a la información y la falta de planificación. Moreno asegura que este método le ha funcionado a la hora de elaborar los glosarios.

La AIIC (2012c) entre varios de sus puntos recomienda asistir a la conferencia con un cauteloso tiempo de antelación es una sabia elección. No solo se familiariza el intérprete con el espacio y el equipo de interpretación, sino que puede hablar con el resto del personas que intervienen en el proceso, séase el ponente, los técnicos o por la parte que nos atañe en este trabajo, el compañero intérprete. En más de una ocasión, diez minutos de conversación con el compañero han resultado más útiles que varias horas de documentación en solitario. Esto puede mejorar si ambos intérpretes adoptan una actitud abierta respecto a su trabajo y comparten su información desde el primer minuto y de esta manera aligerar la carga de trabajo cada uno como bien apunta Moreno. *Ser lo que debe ser, será por la unión de todos, siempre indefectiblemente dos cerebros trabajando juntos son más que uno más uno. Polo Alem.*

3.2. Factores externos que afectan al rendimiento. Normas de comportamiento

Entendemos por comportamiento, diversas normas de convivencia que eviten que dos personas que trabajan en un espacio reducido como es el caso de las cabinas entren en discordia o no sean capaces de trabajar en equipo y esto afecte a la producción del discurso de llegada. Se trata de una serie de hábitos que aunque puedan parecer a primera vista extraños o demasiado evidentes, no todos los conciben de la misma manera y pueden realmente llegar a afectar al intérprete en funciones.

El tiempo es un factor a tener en cuenta; el intérprete no debería obsesionarse demasiado con el reloj a menos que sea para llegar puntual al trabajo. A la hora de repartirse el trabajo en la cabina, el intérprete no debe pasarle el relevo a su compañero inmediatamente después de haber finalizado su tiempo, como apunta AIIC (2012c) hay que procurar pasar el relevo durante las pausas naturales del discurso. Para intérpretes noveles la interpretación puede ponerse bastante estresante, y esto lo digo por experiencia propia, es deber del compañero percibir las señales del intérprete activo y proponerle suavemente si necesita un cambio. Como dice Rosado (2014), la interpretación es una profesión humana y necesita sangre nueva que necesitara ayuda de la misma manera que intérpretes más experimentados la necesitaron en su día. Por lo general, las ponencias tienden a alargarse más de lo previsto, por lo que ambos intérpretes deben de estar preparados para este tipo de imprevistos. La

mayoría de profesionales desaconsejan dejar la cabina al finalizar el turno a menos que sea estrictamente necesario. Como afirma Gile (2009), el esfuerzo de la interpretación simultánea crea una fuerte necesidad de descanso en el intérprete y este puede que abandone la cabina hasta que sea su turno o se quede en la cabina se abstraiga. Lo idóneo es que se mantenga en su puesto y emplee su atención a escuchar y a entender mejor el texto, aviniéndose a posibles dificultades que pueda afrontar más tarde o facilitando la tarea del compañero de cabina.

En más de una ocasión el móvil me ha salvado de algún aprieto en la cabina a la hora de buscar la traducción correcta para un término. Sin embargo, la utilización de este debería darse únicamente por parte del intérprete pasivo, puesto que ya está dividiendo su atención a la escucha del ponente y a la producción del discurso meta. En varias ocasiones he visto a un compañero/a perder el hilo de la conversación, omitir información, cometer errores o guardar silencio mientras buscaba información, y para cuando era encontrada ya era muy tarde. El móvil no solo es una distracción cuando lo usa el intérprete activo, que tiende a perder la noción de lo que sucede a su entorno, sino también cuando lo usa el compañero. Las luces, el movimiento de los dedos, las risas, la sensación de que no tiene a alguien que esté ahí para asistirle, son algunos de los factores que pueden reducir el rendimiento del intérprete. Si se va a utilizar el móvil en la cabina, es recomendable ponerlo en modo avión y quitarlo únicamente cuando sea necesario. Generalmente las señales del teléfono interfieren con el equipo de sonido y producen en el equipo un ruido muy molesto.

En el momento en el que el intérprete está interpretando, está bifocalizando su atención, tratando de aislarse de sonidos e imágenes externas. Esto se puede conseguir fácilmente si el sonido o la imagen son constantes, como el ruido de un ventilador o una luz que parpadea; la mente se acostumbra en cierto modo. La situación cambia cuando algo fuera de lo normal sucede: alguien abre la puerta de la cabina, estornuda, etc. El intérprete pasivo debe evitar este tipo de situaciones en la medida de lo posible. Vidal (1997) apunta a un estudio de David Gerver en el que el ruido no afecta necesariamente a la capacidad perceptiva del mensaje, sino más bien en la transformación y producción del mismo. Así pues situaciones como mover papeles, tomar notas, cambiar de postura, estornudar o ir al baño deben de realizarse con la mayor discreción posible. El intérprete activo estará atento a sugerencias que su compañero le pueda aportar y falsas señales le pueden despistar o incluso confundirle ya que puede que piense que ha hecho algo mal. El espacio en la cabina suele ser bastante reducido y situaciones que puedan darse en otro entorno sin consecuencias, se amplifican en la cabina debido a esto.

Taylor-Bouladon (2011:108) apunta también al olor como elemento de distracción. Incluso en espacios abiertos las personas pueden sentir animosidad a ciertos olores como el tabaco, perfumes, lacas, pintauñas, comida o sudor. Es imprescindible mantener una buena higiene personal, no solo causa una buena impresión, sino que no molestaremos al compañero de cabina. Algunos olores causan una impresión desfavorable en otras personas, como es el caso de perfumes con un fuerte aroma o demasiado dulce, cosméticos que contengan elementos volátiles como disolventes o la indisposición ante ciertos alimentos. He llegado a conocer casos en los que una persona no podía soportar el olor de una habitación porque una persona estaba mascando un chicle de fresa.

María Jesús Blasco insiste en sus clases que tanto si trabajamos en cabina, como cara al público, el vestuario es muy importante, no solo por la impresión que podemos causar en los asistentes y organizadores, sino también en nuestros compañeros. Una indumentaria demasiado llamativa puede desconcentrar al equipo de trabajo. Queremos transmitir una impresión de profesionalidad.

No hay que olvidar que el equipo de interpretación no solo lo compone los intérpretes. Estos no podrían ejercer su trabajo sin la ayuda de los técnicos, que hacen posible que todo funcione correctamente. No va de más presentarse ante el personal de sonido y expresar su agradecimiento al finalizar el trabajo (Taylor-Bouladon, 2011:112).

3.3. Requisitos y métodos de trabajo para el par de intérpretes en cabina

Existen limitaciones en cuanto a la asistencia que el intérprete pasivo pueda ofrecer a su compañero. Hablamos de casos en los que la infraestructura o el equipo no permitan a los dos intérpretes coordinarse, por ejemplo: una cabina muy pequeña, falta de mobiliario como pueda ser un tablero o sillas, o no poder enchufar un segundo set de auriculares. En el caso de que este tipo de contratiempos sucediera, la creatividad de los intérpretes y la capacidad de estos de dar el mayor rendimiento de los recursos disponibles son vitales: abrir la ventanilla de la cabina para escuchar, usar el equipo de traducción que se le ofrece al público y poner el canal del ponente, utilizar aplicaciones de telecomunicaciones del móvil como puede ser Skype, etc. Todas ellas posibles soluciones pero que tienen sus inconvenientes (distraen al intérprete o las señales interfieren con el equipo de sonido).

Es muy importante pues, que antes de comenzar la interpretación o incluso unos días antes si existiera la posibilidad, que los intérpretes, y si fuera junto con el coordinador mejor, se sitúen en la cabina y discutan sobre los posibles problemas que pudiera haber. El equipo debe de tomar una postura activa sobre la forma en la que se va a trabajar. Como dice

Rosado (2014), no hay que ser tímido a la hora de negociar las condiciones laborales porque difícilmente podremos tener éxito.

3.3.1. *El espacio*

Ya sean cuatro metros cuadrados de cabina o veinte; insonorizada o separada por cortinas; en un hotel o un descampado; el equipo de intérpretes debe de ser consciente del espacio, de sus limitaciones si las hubiere y en tal caso, cómo van a afectar al trabajo en equipo y cómo subsanarlo. Evidentemente hay situaciones en las que el espacio por si solo hace imposible el concabinato. Si ese fuera el caso, los intérpretes deberían acordar con el ponente, algún tipo de seña durante la que este haga una pequeña pausa para que el intérprete salga de la cabina y otro tome el relevo. En cualquier caso, los intérpretes no deben de tener miedo a pedir a los coordinadores que se les garantice unas mejores condiciones en el lugar de trabajo. Después de todo, de ello depende la calidad de nuestro trabajo y traer una mesa más grande o una silla de más no supone un gran esfuerzo.

Para que los intérpretes puedan permanecer, interpretando o asistiendo, durante un periodo largo de tiempo en un espacio cerrado, deben de darse una serie de condiciones que vienen detalladas por la AIIC (2013) en un documento que contiene la ISO 2603:1998.

- La cabina tiene que estar bien iluminada para que el par de intérpretes puedan escribir anotaciones y leerlas. Un ambiente poco luminoso “ahoga” a cualquier persona, especialmente cuando ya se encuentra en una situación de estrés y es una razón de más para no permanecer dentro de la cabina a final del turno.
- Tiene que haber una mesa lo suficientemente grande para que puedan sentarse dos intérpretes uno al lado del otro. La mesa debería estar libre para que ambos intérpretes puedan manejar su documentación y pasarse anotaciones sin entorpecerse el uno al otro.
- La cabina debe de estar cerrada e insonorizada en la medida de lo posible. Los traductores de deben poder trabajar sin escuchar el eco del ponente ni molestar a los propios asistentes con la interpretación.
- La cabina debería tener una ventana desde la que se pueda ver al ponente y esta tendría que estar cerca del mismo. No solo es necesaria una cabina para que el intérprete pueda ver a la persona que está hablando, sino que además en espacios tan pequeños, si no se tiene una ventana puede llegar a ser claustrofóbico. Algunas cabinas disponen de pantallas desde las que se puede ver el contenido que se está proyectando o al mismo ponente que es grabado por una cámara.

- La cabina debería ser exclusiva de uso para los intérpretes. En ocasiones se hace servir la cabina del equipo de sonido que se adapta para implementar un equipo de interpretación. Por una parte es positivo, ya que se cuenta con la asistencia del equipo técnico que puede en un momento dado solventar problemas que ocurran durante la interpretación relacionados con el instrumental o la recepción del sonido. En cualquiera de los dos casos, los intérpretes deben establecer una buena relación con el técnico y pedirle que no utilice el equipo de radio si está dentro de la cabina.

3.3.2. *El instrumental*

Los intérpretes deben conocer el funcionamiento de los instrumentos de interpretación a la perfección. Saber cuáles son los controles de volumen, de canal o el botón de *mute* es fundamental para no tener disgustos más tarde. Existen desde equipos muy simples que consisten en solo dos canales, uno de entrada y uno de salida, hasta complejos aparatos que permiten recibir el audio de otros canales que puedan ser de otras cabinas para interpretaciones de relé.

Para la interpretación de conferencias lo más importante suele ser que el sistema sea compatible con dos sets de auriculares con micrófono para poder cambiar de intérpretes sin complicación. Además esto permite al interprete pasivo escuchar al mismo tiempo la ponencia y a su compañero y puede asistirle con más facilidad. Como apuntaba anteriormente, Taylor-Bouladon (2011:112) y también Moreno (2013), recomiendan tomarse un tiempo para conocer a los técnicos ya que serán de gran utilidad en caso de problema.

3.3.3. *Los turnos*

La manera en la que se viene practicando son los turnos de entre veinte minutos y media hora. El intérprete no llega a agotarse y su rendimiento sigue siendo alto. Vidal (1997), haciendo referencia a un estudio de Barbara Moser-Mercer dice que la cantidad de errores aumenta a partir de los treinta minutos, llegando a cometer 32,5 errores de significado a los sesenta minutos. Llegada el momento, el intérprete que va a relevar a su compañero hace una señal para indicar que es la hora. El cambio no debe realizarse de un modo brusco, hay que buscar una pausa natural en el discurso (AIIC, 2012c) y a ser posible hay que pasar el turno cuando se comienza una idea nueva o se ha cerrado una enunciación. En ocasiones cuando he trabajado con compañeros, a pesar de estar pasándolo muy mal con su interpretación, no decían nada al compañero. Es el deber del segundo captar por el comportamiento del intérprete activo si necesita un descanso. Esto se ve muy fácil ya que generalmente se nota

en el tono de la voz, cuando empieza a dudar, a buscar desesperadamente entre los papeles, le tiemblan las piernas o comienza a menear el bolígrafo de modo obsesivo.

Una de las partes más complicadas de la interpretación y que se tiende a olvidar es el turno de preguntas. En esta parte pueden surgir temas muy variados y que se alejan de la temática principal de la ponencia o se meten en otras ramas que el intérprete no ha estudiado necesariamente. Además, sobre todo en los enunciados que formula el público, no encontramos una cohesión clara que facilite su comprensión, más bien se trata de una serie de ideas que la persona regurgita y que no puede considerarse propiamente una pregunta. En ocasiones es la misma persona del público que trata de interpretar la idea que tiene en mente sin ser capaz de hacerse entender. Esto plantea un serio problema para el intérprete y es un aspecto a tener en cuenta a la hora de planificar los cambios de turno. Si uno de los intérpretes no se ve capacitado o seguro para afrontar esta situación, sería más oportuno dejar que el intérprete más experimentado se encargue de las preguntas.

3.3.4. *Las notas*

Las notas en interpretación simultánea contienen números o términos recurrentes que conviene anotar para no interpretarlos de otro modo. Es algo bastante útil para evitar incoherencias entre los términos usados por los distintos intérpretes en una misma conferencia. Las notas sirven además para hacer sugerencias al compañero, peticiones o indicar los tiempos. AIIC (2012a) recomienda la toma de notas por parte del intérprete pasivo con la intención de conocer el contexto para una mejor interpretación cuando le toque interpretar. Estas deben de estar escritas en letra grande y clara, lo último que necesita el intérprete es tener que descifrar lo que ha escrito su compañero. Es importante advertir cuándo un compañero necesita ayuda y en ocasiones lo veremos por anotaciones que hará sobre papel, pero otras no tan evidentes un movimiento de cabeza, una mirada o una variación en el tono de la voz.

El uso de documentos paralelos o borradores del propio ponente son frecuentes se imprimen íntegramente dado que suelen llegar a escasas horas o minutos de la conferencia. Para el intérprete activo es una total odisea tener que rebuscar entre tanto papel, por ello el intérprete pasivo debe estar también atento a mantener el papeleo organizado en la medida de lo posible. En algunas ocasiones se puede ver más fácil susurrar la palabra al oído del intérprete, pero no debemos abusar de esta medida ya que no siempre funciona. Además el micrófono suele ser bastante sensible y capta sonidos como susurros, respiración o risas

leves. Moreno (2013) en su blog dice que a pesar de intentar ayudar al compañero con la mejor de las intenciones, hay gente trabajar tranquilamente sin que le molesten.

3.3.5. *La puesta en común*

Terminada la jornada de trabajo, los intérpretes tienen mucho que descansar, sin embargo deberían dedicar un tiempo a reflexionar sobre los puntos antes mencionados, cuáles eran sus fortalezas y sus carencias, lo que les ha molestado o lo que han encontrado útil. Es un modo de conocer más al compañero y sus gustos, además invita a la reflexión y a la mejora de aspectos propios. Se toma mayor consciencia de lo que se hace.

4. Elaboración de un modelo propio. Reglas y sugerencias.

Así pues, ya recopilada la información sobre las pautas de trabajo en cabina, podemos proponer un modelo de trabajo del intérprete en cabina que sería el siguiente:

- El intérprete que se documenta ha de compartir sus resultados con los compañeros. Un método idóneo son las herramientas de almacenamiento compartido en la nube.
- Los intérpretes se reunirán para comprobar las infraestructuras, el equipamiento y determinar el modo de trabajo.
- Mantener una buena relación con los técnicos.
- En el trabajo se mostrará la profesionalidad con una vestimenta corriente, así como evitar la presencia de aromas fuertes.
- Apagar o poner en modo avión el móvil.
- Los intérpretes no abandonarán la cabina de trabajo en la medida de lo posible hasta que la ponencia haya finalizado.
- Establecer un lugar de trabajo con unos mínimos de libertad de movimiento y manejo fácil de la documentación escrita.
- Dentro de la cabina de interpretación se respetará el silencio.
- Los intérpretes se limitarán a hacer su trabajo cuando estén en cabina.
- Evitar conversaciones entre intérpretes que puedan molestar al público, ponente o coordinadores del evento. Nunca se sabe cuándo puede estar el micrófono abierto.
- Al final de la jornada, los intérpretes se juntarán y analizarán su trabajo.

5. Conclusiones

La relación en cabina se basa en el compañerismo, en situarse en la piel del intérprete activo y comprender sus necesidades. Necesidades como el silencio, buen ambiente, asistencia terminológica, etc. Estas necesidades no son fáciles de captar en un primer encuentro, la capacidad de detectarlas se va desarrollando a medida que vamos conociendo a la persona y a medida que vamos trabajando con ella. Si se construye una relación de un modo adecuado, los mecanismos de cooperación se vuelven automáticos y ambos intérpretes trabajan como uno solo, agilizando y mejorando drásticamente la calidad de su trabajo.

Cuando uno intenta elaborar un plan de acción, un método para trabajar en cabina, se da cuenta de que no puede abarcar todas las posibilidades, todas las incógnitas. Este trabajo está tan ligado a la subjetividad de cada individuo que no puede pretender dar solución a todas ellas. Al igual que sucede con el concabinato, este trabajo necesita enriquecerse de las aportaciones de muchos más profesionales; lamentablemente este es un tema que se toca de manera tangente con los estudios sobre el comportamiento en cabina, que están más bien enfocados a no molestar al oyente y no tanto a aportar una ayuda al compañero intérprete.

Considero este trabajo de gran valor para cualquier intérprete que quieran dedicarse a la interpretación de conferencias, especialmente estudiantes que como yo, comienzan a adentrarse en este mundo y no son conscientes del gran potencial que se puede llegar a desperdiciar al no dar un buen uso al compañero de cabina.

5.1. Carencia de cooperación en la didáctica de la interpretación y su incoherencia con la práctica en el mundo profesional.

Se contempla la interpretación como un acto individual en el que el intérprete ofrece al público el mensaje traducido del orador y esto no puede estar más lejos de la realidad, aun así, la docencia sigue impartándose según estos principios, reforzando la individualidad y dejando de lado el factor socio-profesional. Este método ha probado ser muy útil a la hora de sacar una alta eficiencia del intérprete en cuanto a excelencia se refiere, sin embargo, el estudiante entiende que se le deja “a su suerte” al no haber adquirido conocimientos y competencias en el trabajo en equipo. Afortunadamente, esto es algo que los intérpretes noveles suelen aprender con la práctica, con la ayuda de intérpretes más experimentados o a raíz de sus propias experiencias.

En la interpretación, al igual que en muchas otras profesiones, el trabajo se consigue en gran medida por la cantidad de contactos que podamos conseguir y esta cantidad aumenta por cada intérprete que conozcamos que quiera trabajar con nosotros.

5.2. Problemas que pueden surgir

No todos son capaces de trabajar de la misma manera, el trabajo en equipo, al igual que cualquier relación, se construye con el tiempo pero requiere esfuerzo y motivación. Los intérpretes no tienen que tener miedo a ser generosos en ningún aspecto, ya que esta generosidad les será devuelta con creces. Aun así, hay intérpretes que prefieren que no se les moleste en absoluto en cabina y hay que respetarlo, pero esto no quita el hecho de que concede muchos más beneficios trabajar en comunidad que en solitario.

Muchos de los puntos tratados proponen escenarios idílicos que no se corresponden con la situación del mercado actual. Se trata de mejorar la situación demandando lo que nos corresponde para poder hacer nuestro trabajo adecuadamente y hacer consciente al público de nuestro trabajo. Del mismo modo que no se le niega a un pintor que pueda usar una brocha, no nos pueden negar a los intérpretes que tengamos condiciones aceptables dentro de la cabina. El intérprete debe de ser diplomático, no conviene entrar en una pelea con el conferenciante pero tampoco dejar que haga lo que le plazca, se debe desarrollar un comportamiento asertivo.

5.3. Investigaciones futuras

Es trabajo sirve como premisa para darnos cuenta de la importancia de iniciar estudios en este campo. Con esta base podemos iniciar experimentos de campo, realizar análisis comparativos del trabajo en equipo y el solitario, así como cuestionarios a profesionales de la interpretación con años de experiencia en cabina. A través de encuestas realizadas a los intérpretes tras someterlos a pruebas de interpretación adoptando criterios convenientes, se podrán determinar las carencias de estas bases y desarrollar un modelo que incremente tanto la calidad de la interpretación, como la calidad de trabajo del intérprete.

6. Referencias

- AIIC (2012a). Practical guide for professional conference interpreters. *AIIC*. Recuperado de <http://aiic.net/page/628/practical-guide-for-professional-conference-interpreters/lang/1#34> [Consulta: 9 de junio de 2014]
- AIIC (2012b). Normas profesionales. *AIIC*. Recuperado de <http://aiic.net/page/1281/normas-profesionales/lang/39> [Consulta: 9 de junio de 2014]
- AIIC (2012c). Los buenos modales en la cabina. *AIIC*. Recuperado de <http://aiic.net/page/2358/los-buenos-modales-en-la-cabina/lang/39> [Consulta: 9 de junio de 2014]
- AIIC (2013). Designing and building booths for simultaneous interpretation. Recuperado de <http://aiic.net/page/769> [Consulta: 20 Agosto de 2014]
- BAIGORRI JALÓN, J. (2000). *La Interpretación de conferencias: el nacimiento de una profesión. De París a Nuremberg* (pp. 188-189). Granada: Editorial Comares.
- BAR-TZUR, D. (2004). Team interpreting. *The interpreter's friend*. Recuperado de <http://theinterpretersfriend.org/misc/team-terp.html> [Consulta: 13 de junio de 2014]
- COLLADO AÍS, Á. (1998). *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea: La importancia de la comunicación no verbal* (pp. 4-5). Granada: Editorial Comares.
- EATON INTERPRETING SERVICES Tips for Using Sign Language Interpreters. *EATON Interpreting Services*. Recuperado de <http://eatoninterpreting.com/resources/tips-for-using-sign-language-interpreters/> [Consulta: 15 de junio de 2014]
- FESTINGER, N. (1999). When is a team not a team? *Newsletter of the NATIJ*, 8 (3-4). Recuperado de http://www.najit.org/membersonly/library/Proteus/HTML%20Versions/v8n3-4/festinger_v8n3-4.htm [Consulta: 13 de junio de 2014]
- GILE, D. (2009). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training* (pp. 202-203). Philadelphia: John Benjamins.
- GRACIA GARCÍA, R. A. (2003). Evaluadores potenciales de la calidad en la interpretación simultánea de conferencias y la evaluación desde un punto de vista del oyente. En COLLADO AÍS, Á., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. M., PRADAS MACÍAS, E. M., SÁNCHEZ ADAM, C. & STÉVAUX E. (Eds.), *La evaluación de la calidad de la interpretación: docencia y profesión* (pp. 298-299). Granada: Editorial Comares.
- GUELBENZU, C. (2014). Prohibido reírse en cabina. *Bootheando*. Recuperado de <http://www.bootheando.com/2014/02/06/prohibido-reirse-en-cabina/> [Consulta: 13 de junio de 2014]
- HARRIS, B. (2003). The need for several standards of conference interpretation. En COLLADO AÍS, Á., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. M., PRADAS MACÍAS, E. M., SÁNCHEZ ADAM, C. & STÉVAUX E. (Eds.), *La evaluación de la calidad de la interpretación: docencia y profesión* (p. 5). Granada: Editorial Comares.
- HOROWITZ, V. (2003). Formación en interpretación de conferencias y calidad. En COLLADO AÍS, Á., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. M., PRADAS MACÍAS, E. M., SÁNCHEZ ADAM, C. & STÉVAUX E. (Eds.), *La evaluación de la calidad de la interpretación: docencia y profesión* (p. 105). Granada: Editorial Comares.
- KORNAKOV, P. (2003). Las reglas de oro de la interpretación simultánea y los aspectos psicolingüísticos de la formación de intérpretes de conferencias. En COLLADO AÍS, Á., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. M., PRADAS MACÍAS, E. M., SÁNCHEZ ADAM, C. & STÉVAUX

- E. (Eds.), *La evaluación de la calidad de la interpretación: docencia y profesión* (p. 165). Granada: Editorial Comares.
- MATTHEW, P. (2010). Booth manners (vídeo). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vZXz6bTB3JE> [Consulta: 13 de junio de 2014]
- MORENO BARRIUSO, E. (2013). Parejas bien avenidas en cabina. ¿Hay una receta infalible? *La trastienda de la interpretación*. Recuperado de <http://anecdotasdeinterpretacion.blogspot.com.es/2013/06/parejas-bien-avenidas-en-cabina-hay-una.html> [Consulta: 13 de junio de 2014]
- NATIJ (2007). NAJIT Position Paper. Team Interpreting in the Courtroom. *NATIJ*. Recuperado de http://www.najit.org/publications/Team%20Interpreting_052007.pdf [Consulta: 12 de junio de 2014]
- PÉREZ, L. (2003). La aplicación de la teoría de juegos a ciertos casos de traducción multimodal. En COLLADO AÍS, Á., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. M., PRADAS MACÍAS, E. M., SÁNCHEZ ADAM, C. & STÉVAUX E. (Eds.), *La evaluación de la calidad de la interpretación: docencia y profesión* (pp. 49-50). Granada: Editorial Comares.
- ROSADO, T. (2014). The ten worst things that interpreters can do to themselves. *The Professional Interpreter*. Recuperado de <http://rpstranslations.wordpress.com/2014/04/01/the-ten-worst-things-that-interpreters-can-do-to-themselves/> [Consulta: 15 de junio de 2014]
- TAYLOR-BOULADON, T. (2011). *Conference interpreting: principles and practice* (pp. 104-114). Charleston: BookSurge.
- VIDAL, M. (1997). New Study on Fatigue Confirms Need for Working in Teams. *Newsletter of the NATIJ*, 6 (1). Recuperado de http://www.najit.org/membersonly/library/Proteus/HTML%20Versions/back_issues/vida12.htm [Consulta: 12 de junio de 2014]